

ISSN: 2007-9222

NÚMERO ESPECIAL
MEMORIA IN EXTENSO



MEMORIAS

DEL XXVI CONGRESO
MEXICANO DE PSICOLOGÍA

CONTRIBUCIONES DE LA PSICOLOGÍA
CIENTÍFICA AL PROCESO DE
RECONSTRUCCIÓN SOCIAL. NUEVOS
RETOS PARA LA CONSOLIDACIÓN DE
REDES ACADÉMICAS Y PROFESIONALES

OCTUBRE 2018

Publicada por la Sociedad Mexicana de Psicología, A.C. y por el
Colegio de Psicólogos del Estado de Chihuahua, A.C.

**MEMORIAS DEL XXVI CONGRESO MEXICANO DE PSICOLOGÍA
OCTUBRE 2018**

EDITOR INVITADO

Dr. Alberto Castro Valles

REVISORES INVITADOS

Esparza del Villar Oscar Armando	González Zepeda Adriana Patricia
Carrillo Saucedo Irene Concepción	Gutiérrez Lara Mariana
Castro Valles Alberto	López Parra María Sughey
Vidaña Gaytán María Elena	Lozano Gutiérrez Azucena
González Valles María Nieves	Mendez Chavero Elizabeth
Olivas Ávila José Alonso	Meza Cano José Manuel
Montañez Alvarado Priscila	Morales Garduño Cecilia
Austria Corrales Fernando	Morales Rodríguez Marisol
Limeta Meléndez Jesús	Orduña Trujillo Oscar Vladimir
Bañuelos Márquez Ana María	Oropeza Tena Roberto
Bermúdez Ornelas Graciela	Ortiz Moncada Gerardo
Bonaparte Madrigal Marco Antonio	Pérez Aranda Gabriela Isabel
Butto Zarzar Cristianne María	Pineda García Gisela
Cheng Chao González María Patricia	Plascencia González Martín
Contreras Ramírez María del Socorro	Ramírez Hernández Laura Inés
Coreno Rodríguez Víctor Manuel	Ramiro Sánchez María Teresa
Cuevas Abad Martha	Rivera Aragón Sofía
Del Pozo Mejía Manuel Bernardino	Sánchez Carrasco Livia
Del Río Portilla Irma Yolanda	Sánchez Contreras Guillermo
Díaz Meza José Luis	Sánchez Ruiz José Gabriel
Durán Hernández Pilar	Sanz Martín Araceli
Escobar Hernández Rogelio	Sapién López Salvador
Estrada Carmona Sinuhé	Tec Peniche Manuel Jesús
Flores Galaz Mirta	Torres Chávez Alvaro Florencio
Frías Armenta Martha	Trejo Morales Martha Patricia
Fulgencio Juárez Mónica	Vargas Nuñez Blanca Inés
Gallardo Pineda Sarahi Rebeca	Velázquez Jurado Héctor Rafael
García Méndez Mirna	Villeda Villafaña Gabriel Martín
García Reyes Liliana	Zacatelco Ramírez Fabiola
García Vigil María Hortensia	Rojas Russell Mario Enrique
García Villanueva Jorge	Pacheco Chávez Virginia
Gómez Hernández Hugo Leonardo	Sánchez Castillo Hugo
González Celis-Rangel Ana Luisa	Carlos Sierra Juan
González Fuentes Marcela Beatriz	Vega Pérez Lizbeth
González Lomelí Daniel	

Responsabilidades: El contenido de los materiales publicados representa las opiniones personales de sus autores y no constituye la opinión oficial de la Sociedad Mexicana de Psicología que aparecerá en la sección editorial o explícitamente indicada. La redacción, la ortografía y el apego al formato de la APA en los resúmenes es responsabilidad de cada uno de los autores.

MEMORIA

in extenso

DEL XXVI CONGRESO MEXICANO DE PSICOLOGÍA

CONTRIBUCIONES DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA AL PROCESO DE
RECONSTRUCCIÓN SOCIAL. NUEVOS RETOS PARA LA CONSOLIDACIÓN
DE REDES ACADÉMICAS Y PROFESIONALES

Instituto de Ciencias Sociales y Administrativas de la Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez. Ciudad Juárez, Chihuahua. 3, 4 y 5 de octubre de 2018



Análisis y reflexión de la percepción sobre la calidad de vida en adultos mayores institucionalizados
Mtra. Heidi Gladiola Villa Mancilla, Dra. María Nieves González Valles, *Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*

Descriptores: Adultos mayores, Desarrollo humano, redes semánticas, calidad de vida, adultos institucionalizados

En los últimos años ha habido un interés creciente al interior en la psicología del desarrollo, centrado en la población de adultos mayores. Riegel (1973) planteaba que la historia de la psicología del desarrollo hace parte de la historia de la psicología del envejecimiento y de la vejez, en la medida en que muchos estudios longitudinales relacionados con el envejecimiento dan luces sobre la totalidad de la vida (Dulcey-Ruiz y Uribe-Valdivieso, 2002).

Hablando precisamente sobre la vejez, se puede decir que es una de las pocas características democráticas y ecuanímes de nuestra condición humana; algo que nos unifica y define a todos más allá de nuestras diversidades y de la realidad de un mundo tan cambiante (Bucay, 2008). Es importante considerar además a los adultos mayores institucionalizados, quienes presentan cambios, debido a que en las instituciones para mayores, falta algo, ese algo, es la suma de estímulos psicoafectivos que resultan del todo imprescindibles para la salud biopsicosocial a cualquier edad, por el contrario la ausencia de ese algo, se podría definir como la carencia afectiva que podría determinar trastornos en algunos adultos mayores (Strejilevich, 2004).

Las estadísticas mundiales pronostican que entre el año 2000 y el 2050, la proporción de habitantes del planeta mayores de 60 años se duplicará, pasando del 11% al 22%. Se espera que en el año 2050 habrá en México 41.4 millones de habitantes con más de 60 años (Cabrera, 2000). Según cifras del INEGI, en Ciudad Juárez, existen alrededor de 126 mil adultos mayores, es decir, al menos 8 de cada 100 juarenses tiene más de 60 años (Cano, 2017). La investigación sobre adultos mayores es una preocupación en aumento debido a que son consideradas una población de alto riesgo por lo concerniente a sus problemas sociales y de salud (INAPAM, 2002) por lo que a decir de varios autores, es necesario incorporar nuevas perspectivas que enriquezcan el conocimiento sobre las condiciones en las que vive la gente mayor (Vera-Gamboa y Villagómez-Valdés, 2014).

La situación predominante en los países con altos índices de pobreza, como es el caso de México, es que en un futuro se convertirá en un gran número de personas en etapa del adulto mayor, sin garantía de que se ofrezcan niveles de calidad de vida aceptables. En términos de la falta de políticas públicas para atender a este grupo poblacional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], refiere que la calidad de vida en la vejez es un asunto trascendental, lo que plantea nuevos retos en términos de aplicación práctica ya que se requiere incluir las especificaciones propias de la vejez de orden fisiológico y social, a lo que se agregan las redes de apoyo, el acceso a servicios sociales, condiciones económicas y el aspecto subjetivo del ser humano, como la satisfacción y la autopercepción (CEPAL, 2006).

La calidad de vida se define como un constructo complejo, multifactorial, en donde se acepta que hay una dualidad subjetiva-objetiva; la primera hace referencia al concepto de bienestar o satisfacción con la vida a lo que se denomina felicidad, sentimiento de satisfacción y estado de ánimo positivo y la segunda está relacionada con aspectos del funcionamiento social, físico y psíquico, siendo la interacción entre ambas lo que determina la calidad de vida (Tuesca-Molina, 2005).

La cuestión central discutida en detalle en este documento es compartir el significado de calidad de vida para los adultos mayores institucionalizados en un asilo en Ciudad Juárez, Chihuahua; registrando los datos de los participantes a través de redes semánticas, con un diseño cualitativo y considerando la fenomenología que propone como alternativa para el análisis las categorías de sujeto, subjetividad y significación que se traducen en los conceptos de interioridad y vivencia (De Andrea, 2010). A partir de un muestreo por conveniencia, registrando las opiniones en una sola ocasión, contando con seis participantes, de los cuales cuatro son mujeres y dos son hombres, institucionalizados en un asilo en Ciudad Juárez con un rango de edad de 80 a 86 años. El tiempo de institucionalización es de 4 meses hasta 1 año 8 meses. Los resultados de las redes semánticas indican que los adultos mayores perciben por calidad de vida como calor de hogar, comida, familia, atención, cuidado, compañía.

En conclusión, es necesario considerar la opinión de los adultos mayores que se encuentran bajo las condiciones de institucionalización y así detectar la percepción de dicha población, para diseñar e implementar programas de preparación de la población sobre dicha etapa, así como para quien se encuentra institucionalizado, conocer las necesidades y en la medida de lo posible resolverlas. De tal manera que surjan nuevas perspectivas que enriquezcan el conocimiento sobre las condiciones en las que vive la gente mayor (Villagómez-Valdés, G., y Vera-Gamboa, L., 2014)

Referencias bibliográficas

Bucay, J. (2008). *El camino de las lágrimas*. Buenos Aires: Océano.

- Cano, K. (27 de Agosto de 2017). Sacan energía a sus años. *Diario de Juárez*, págs. 1A-2A.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe . (2006). *Manual sobre indicadores de Calidad de Vida en la Vejez*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.
- De Andrea, N. G. (2010). Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿inconmerusables? *Fundamentos en Humanidades*, 53-66.
- Dulcey-Ruiz, E., & Uribe-Valdivieso, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 17-27.
- INAPAM. (2002). *Modelos de Atención gerontológica*. México: Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores.
- Riegel, K. (1973). History of psychological gerontology. En J.E. Birren y K.W. Schaie (Eds.) *Handbook of the psychology of aging*. En E. Dulcey-Ruiz y C. Uribe-Valdivieso (investigadoras) *Psicología del ciclo vital: Hacia una vision comprehensiva de la vida humana*. New York Elisa Dulcey Ruiz, Cecilia Uribe Valdivieso: Van Nostrand Reinhold Co.
- Strejilevich, L. (2004). *Gerontología Social*. Buenos Aires: Dunken.
- Tuesca Molina, R. (2005). La Calidad de Vida, su importancia y cómo medirla. *Salud Uninorte*, 76 - 86.
- Villagómez-Valdés, G., & Vera-Gamboa, L. (2014). *Tercera Edad. Múltiples perspectivas y retos para el futuro*. Colima: Universidad de Colima y la Asociación del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Yucatán.

VARIABLES PSICOSOCIALES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Lic. Alejandro Zamudio Sosa, Dra. María Montero López y Lena, *Universidad Nacional Autónoma de México*

Descriptores: Adultos, Psicología social y ambiental, participación ciudadana, autoeficacia, sentido de pertenencia

El estudio del comportamiento político en sociedades democráticas constituye una necesidad si consideramos que, por una parte, en el núcleo mismo de la ciudadanía se encuentra la participación ciudadana en los asuntos públicos y, por otra parte, que en las sociedades democráticas de hoy la no participación parece haber encontrado carta de residencia (Duarte y Jaramillo, 2009). Por ello, la participación ciudadana se ha convertido en un mecanismo de preservación de democracias dependiendo del contexto sociopolítico en el que se desarrollan (Cunill, 1991).

Así, se entiende que la participación es un proceso a través del cual los individuos se ven implicados a tomar determinaciones en asuntos de interés público (Seoane y Rodríguez, 1988). Podríamos decir entonces que existen dos formas de concretar la participación ciudadana: una de ella es ejerciendo acciones de control y la otra participando en el proceso de políticas públicas (Rocchi, 2010). La participación es un fenómeno social que se articula a partir de diversos procesos y aspectos de la vida social como las creencias, los ámbitos de la economía y la justicia o los aspectos culturales y los niveles de confianza entre los ciudadanos. Sin duda que la participación ciudadana se forma y emerge por una gran variedad de condiciones sociales, que en cualquiera de los casos, resulta de la acumulación y la articulación de diversos procesos que confluyen (González, 2011).

Las variables socioeconómicas han sido ampliamente estudiadas en relación con su influencia en la participación ciudadana, así, los sectores sociales de mayores ingresos y con un alto nivel educativo se muestran más dispuestos a participar electoralmente que aquellos con bajos ingresos y menor educación (Murillo, 1979; Seoane y Rodríguez, 1988; Bobbio et al., 2005). Aunque se ha evaluado algunas variables psicológicas en el ámbito de la participación ciudadana, por ejemplo la personalidad, se ha investigado poco sobre una serie de variables de tipo cognitivas, algunas de ellas derivadas de modelos de salud, como la vulnerabilidad, la severidad, la norma subjetiva. Otras variables ya han sido asociadas a la participación ciudadana como la autoeficacia (Zimmerman y Rappaport, 1988; Velásquez et. al., 2014), el sentido de pertenencia (Davidson y Cotter, 1989; González, 2011; Vidal, et. al., 2013) y el locus de control (Moscovici, 1984).

Dentro del contexto nacional, la evidencia derivada de variables psicosociales vinculadas a la participación ciudadana han arrojado resultados que sugieren sobre el impacto y la importancia que pueden tener variables cognitivas como percepción de violencia (Laca y Navarro, 2013) y riesgo (Salvador-Ginez, 2007). Es cada vez más importante involucrar a la ciudadanía en asuntos de interés públicos en México, problemas crecientes como la pobreza, la corrupción, la violencia, la salud y el daño al medio ambiente, y la falta de voluntad de la clase política para atenderlos, crean la necesidad de buscar formas de promover la participación ciudadana con miras de resolver dichos problemas.

Método

Objetivo general

Indagar sobre la percepción de vulnerabilidad y severidad percibida, sentido de pertenencia, locus de control, autoeficacia, norma subjetiva y participación ciudadana en adultos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Participantes

Participaron 144 (M=25.9, 76% mujeres) personas mayores de edad a través de un muestreo intencional no probabilístico de la Zona metropolitana de la Ciudad de México.

Procedimiento

A través de la herramienta de formularios de Google, se diseñó un cuestionario con el propósito de indagar las